

F
0. 980
828
060

CE50
Documento de Trabajo
Ago 1972

DE LA DEPENDENCIA HACIA LA ACUMULACION DE BIENES
MENTACION
U.C.I.D.
Una Respuesta a Críticos DE CIENCIAS SOCIALES
por UNIVERSIDAD NACIONAL - HEREDIA

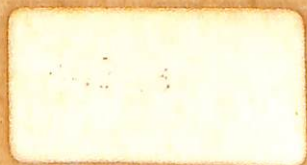
Andre Gunder Frank. 24 SET. 1992

Los filósofos hasta ahora solamente han interpretado el mundo de lo que se trata, sin embargo, es de transformarlo.
- Karl Marx, Tesis sobre Feuerbach.

La muestra de una contribución importante, sea en las ciencias naturales o sociales, no es que revela alguna verdad eterna. Es, más bien, que el conocimiento y análisis existentes son articulados de maneras nuevas, planteando preguntas y ofreciendo conclusiones que permitan y obliguen tanto a amigos como a enemigos a dirigir su propia investigación y análisis en direcciones distintas.
- Doug Dowd, con respecto a C. Wright Mills.

Para los científicos sociales constituye un esclarecedor y útil ejercicio para entenderse a sí mismos el tratar de ver claramente como la dirección de nuestros esfuerzos científicos, en especial de la ciencia económica, es condicionada por la sociedad en la cual vivimos y lo más directamente por el clima político (que a su vez está ligado a todos los demás cambios en la sociedad). Raras veces, si es que algunas, el desarrollo de la ciencia económica por sí sola ha abierto el camino a nuevas perspectivas. La señal para la continua reorientación de nuestro trabajo nos ha llegado normalmente de la esfera de la política; y en respuesta a esta señal, los estudiosos dirigen su investigación hacia aquellos problemas que han adquirido importancia política ... Siempre ha sido así. Todas las principales reformulaciones del pensamiento económico ... han sido todas respuestas a las cambiantes condiciones y oportunidades políticas.
- Gunnar Myrdal, en Asian Drama.

El desarrollo en América Latina de la teoría de la dependencia del subdesarrollo en la época de la post-guerra fue la respuesta a las cambiantes condiciones y oportunidades políticas que, se habían dado, por razones históricas en especial en esta región del mundo o en determinadas partes de la misma, por la crisis del capitalismo mundial durante las décadas del 30 y 40. Análogamente al surgimiento de los frentes populares (comprendido el New Deal en los Estados Unidos) y el Keynesianismo en la metrópoli imperialista, determinados países latinoamericanos experimentaron el surgimiento de regimenes burgueses populistas y nacionalistas que se dedicaron a la tarea económica de la industrialización a través de la sustitución de importaciones, a la política del desa



CEPAL



rollismo, y a su legitimación ideológica a través del estructuralismo y la "dependencia". En última instancia, éste encontró su expresión más importante e influyente en el trabajo de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL) bajo la dirección del ex-ministro de Hacienda de Argentina, Raúl Prebisch, quien posteriormente llegó además a inspirar la formación y a guiar la suerte de la Conferencia sobre Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas (UNCTAD).

*esta es una
con el anti-
analista de
PAL
Thes*

Nacido aparentemente de de impulsado por aspiraciones nacionalistas progresistas, la nueva ideología desarrollista y la teoría de la dependencia inmediatamente encontraron una fuerte oposición y rechazo científico por parte de los "monetaristas" ortodoxos dentro y fuera de Latinoamérica, que se expresó a través de su largo debate con los "estructuralistas". Además, en el curso de dos décadas la doctrina cepalistas encontró cada vez más aceptación y se benefició de, o sufrió de diversas modificaciones en respuesta a las dificultades cumulativas de la sustitución "fácil" de importaciones, así como la expansión de la corporación multinacional, la promoción de "reformas estructurales y planificadas" con "ayuda extranjera" y endeudamiento que fueron patrocinadas por la Alianza para el Progreso, y después la vuelta hacia la "integración económica" a través de ALALC y sus derivados regionales centroamericano y andino que debida y automáticamente recibieron el visto bueno de los gobiernos latinoamericanos (exceptuando el cubano) en sucesivas conferencias en Punta del Este. Al margen de las intenciones y auto-percepciones subjetivas de los prominentes economistas cepalinos-ideólogos desarrollistas como Raúl Prebisch, Aldo Ferrer (Argentina), Celso Furtado, Antonio Barros de Castro, María Conceicao Tavares (Brasil), José Mayobre (Venezuela), Horacio de la Peña (México), Aníbal Pinto, Osvaldo Sunkel (Chile), y muchos otros, se dieron dos importantes acontecimientos desde mediados de los años 1960. Por un lado, evidentemente, el desarrollismo topó con una crisis económica y política cada vez más aguda en un país latinoamericano tras otro (tal como se refleja en los pro-

*importantes
acontecimientos*

pios escritos de la CEPAL, reseñados por el autor en LUMPENBURGUESIA: LUM
PENDESARROLLO y en PUNTO FINAL N°89), mientras que la Revolución Cubana
señaló una estrategia alternativa y radicalmente diferente (reflejada tam
bién en algunos otros escritos del autor, en especial en algunos ensayos
compilados en LATINOAMERICA: SUBDESARROLLO CAPITALISTA O REVOLUCION SOCIA
LISTA, por aparecer en México, Ediciones Era). Por otra parte, aunque ne
nos perceptiblemente en especial para los cepalinos y sus seguidores, su
nacionalismo aparentemente progresista en sus manifestaciones económicas,
políticas e ideológicas había de hecho sido co-responsable por el desarro
llo de la crisis del desarrollismo. Mientras tanto, un grupo más joven
de científicos sociales y su creciente público, especialmente entre la
juventud, en América Latina (y en otras partes) se mostraron creciente-
mente ^{un} disatisfechos con el desarrollismo y la dependencia de inspiración
cepalina, que les parecieron cada vez más conservadores, con el resultado
que ellos buscaron y dijeron ofrecer una "teoría de la dependencia" y una
estrategia revolucionaria críticamente alternativas, inspiradas por la Re
volución Cubana y el debate chino-soviético.

Es notable que esta apertura crítica no surgió de la vieja iz
quierda y menos aún de los partidos comunistas, sea en Latinoamérica o en
Europa. Al contrario, con las notables excepciones de Mariátegui en Perú
y Aníbal Ponce en Argentina, durante el medio siglo transcurrido desde la
muerte de Lenin estos partidos no produjeron sino el Comintern y el Brow
derismo de la época de Stalin, y la existencia pacífica "no-capitalista" ?
de los años de Jruchov (su "progresivo" alejamiento del leninismo y su re
lación a las tendencias posteriores bajo reseña son examinados por Alber
to Filippi en su Prólogo a la edición italiana de LUMPENBURGUESIA). Duran
te todo este tiempo hasta fines de los años 1960 los partidos comunistas
latinoamericanos y sus ideólogos (siempre exceptuando al actual Partido Co
munista Cubano) no han hecho ninguna contribución a la teoría marxista u
otra que se haya podido descubrir (sea antes o después que, con motivo de
CLAS en 1967, Fidel Castro ridiculizó sus archiviales modelos 14, 13, 12).

Programáticamente estos partidos han sido ~~apenas~~ ~~atana~~ ~~avanzados~~ como los desarrollistas burgueses de los cuales se diferenciaron a lo más en su posición -principalmente propagandística e inspirada por los soviéticos- al imperialismo norteamericano y políticamente entre ellos han sido poco más que cola movida por el perro burgués nacional, quien se aprovechó de los partidos comunistas -temporalmente exceptuando los de Guatemala, Venezuela y Colombia- para mantener atados a los movimientos obreros. Frente al desafío de los teóricos de la nueva dependencia, los partidos comunistas en y fuera de América Latina se plegaron lealmente a la oposición.

Los numerosos publicistas, reseñadores y clasificadores de la teoría de la dependencia (Olmedo, Graziani, Filippi, Sechi, Martinelli, Valenzuela, Bodenheimer, Murga, Acevedo, Guzmán, etc.) están casi totalmente de acuerdo entre sí al distinguir un "viejo" grupo "de derecha" de teóricos desarrollistas de la dependencia mencionados anteriormente, y un "nuevo" grupo "de izquierda" entre los cuales ellos nombran primordialmente a Dos Santos, Quijano, Cardoso & Faletto, Marini y Gunder Frank entre otros. Este último grupo se distingue supuestamente del anterior por rechazar su "dualismo" tanto en el plano nacional como internacional, reemplazándolo por un análisis insistente del conjunto de las relaciones imperialistas y de la participación activa, consciente y voluntaria de América Latina en el plano económico y político nacional en el sistema imperialista bajo el liderazgo burgués -incluida la burguesía nacional progresista-, tal como se manifiesta en la "nueva dependencia" de los años 1960. CAPITALISMO Y SUBDESARROLLO EN AMERICA LATINA, escrito por Andre Gunder Frank entre 1963 y 1965, y algunos otros de los primeros ensayos del autor compilados en su LATINOAMERICA: SUBDESARROLLO CAPITALISTA O REVOLUCION SOCIALISTA, se mencionan, frecuentemente, como el disparo de partida de esta "nueva apertura". El autor ahora considera a su LUMPENBURGUESIA: LUMPENDESARROLLO, escrito en 1969, como un (aunque quizás no el) canto de cisne de este concierto, aunque algunas nuevas estrellas en América Latina aún cantan nuevas variaciones de esta melodía (y ecos de la

misma han empezado a ser grabados o tocados recientemente en otras partes del mundo).

Dentro de ciertos límites, y dentro de sus limitaciones, la importancia de la teoría de la dependencia del subdesarrollo es innegable en términos de los ya citados criterios de Myrdal, Dowd y Marx. Representó sin duda, una importante reorientación en respuesta a cambiantes condiciones y oportunidades políticas. Sin duda, permitió y obligó tanto a amigos como a enemigos a plantear preguntas diferentes y a ofrecer otras soluciones. Ha sido hasta co-instrumental en cambiar el mundo, aunque no lo revolucionó como algunos de sus proponentes habían esperado y algunos de sus opositores habían temido. Lo mismo puede probablemente decirse de la nueva teoría de la nueva dependencia, tanto con respecto a su abuelo positivista como respecto a su padre reformista desarrollista. Pero implícito en el surgimiento de la "dependencia" en respuesta a cambiantes condiciones políticas (y estas en relación a cambiantes condiciones económicas), está la posibilidad, o la probabilidad, o más aún, la necesidad de su posterior decadencia para despejar el camino a nuevas explicaciones científicas y orientaciones ideológicas, en la medida que las condiciones económicas y políticas vuelven a cambiar. Mientras más importante ha sido una teoría en vista de su relación a la realidad concreta, tanto menos será ella eternamente verdadera, condición que en el mejor de los casos se reserva a tautologías vacías.

Se está acumulando la evidencia que la "dependencia" -tanto la vieja como la nueva- han terminado o están en vías de completar el ciclo de su vida natural, por lo menos en Latinoamérica que le dió vida. La razón es la nuevamente cambiante realidad económica y política mundial que en una palabra puede resumirse como la crisis de los años 1970. Sea lo que sean su causa y su naturaleza, así como su destino o resolución, -cuestiones y respuestas, precisamente, que habrán de co-determinarse por la alternativa necesaria a la "dependencia" y el "keynesianismo"- la realidad

de esta nueva crisis se hace cada vez más evidente en el mundo. Tasas de crecientes de crecimiento económico y aún más (y más importante) de utilidades y de inversiones en los países capitalistas industrializados, y la lucha intensificada entre ellos por mercados nacionales e internacionales -manifiestas en la "crisis financiera" y la devaluación del dólar entre otros- constituye evidencia de una nueva crisis en el proceso histórico de la acumulación capitalista de capital. Modificaciones recientes en la política nacional y extranjera de algunos países socialistas indican que allí también el proceso de acumulación de capital está cambiando de velocidad o rumbo, y que ellos están intentos ^{ando} de colocar su participación en la recientemente emergente división internacional del trabajo sobre una basis modificada y más amplia. Las concomitantes negociaciones y el paso de la "bi-polaridad" de la guerra fría a la "multi-polaridad" re-emergente son acompañados por un nuevo "diálogo" (para tomar prestado una palabra de las relaciones antes inimaginables entre Africa del Sur y un creciente número de nuevos estados africanos) que se hace oír en todo el mundo, tanto dentro como entre muchas de sus regiones. Movimiento neo-socialdemocrático y amenazas neo-fascistas para el caso que aquellos fracasan (para tomar en préstamo y modificar algunos términos de la última gran crisis mientras el análisis contemporáneo no nos ofrezca una terminología más adecuada o quizás una ideología de falsa conciencia.), se difunde en los países capitalistas industrializados. Ello constituye una respuesta a la movilización de masas generado por la crisis y así es en la Alemania de Brandt, la dificultad de Heath para invocar la Ley de Relaciones Industriales que su predecesor laborista no había podido imponer en Gran Bretaña, a la promoción de "Chile con salsa de spaghetti" y de la "apertura a destra" en Italia, a la copia de la fórmula de la Unidad Popular chilena y la reacción "gaullista" a la misma por Pompidou en Francia, a la nominación por el Partido Demócrata de Mc Govern en los Estados Unidos y su flirteo con el electorado adicto a George Wallace, etc. Están además, el desarrollo del social imperialismo (para servirse en la terminología china) Y su ofensiva económica y diplomática en

imperialismo
 importantes regiones subdesarrolladas. Una importante modificación de la anterior división del trabajo también es el desarrollo sub-imperialista de Brasil, Sud Africa, Irán, India y quizás otros contendores por rutas tanto similares como diferentes de las que Japón e Israel trazaron antes de ellos. Y en otras partes del mundo subdesarrollado (para de nuevo tomar en préstamo temporal un término del pasado), tendencias corporativas neo-fascistas compiten con tentativas nacionalistas y neo-populistas de trazar el camino hacia el socialismo desde Bangladesh y Ceylan pasando por Tanzania y Zambia a Perú y Chile. Una nueva o renovada dimensión es la guerra o su amenaza entre estados del tercer mundo que vuelven su "nacionalismo" no solamente contra los países imperialistas sino, con el apoyo imperialista, contra sus propios vecinos.

En vista de esta crisis mundial y de los criticos problemas con comitantes surgidos en América Latina y otras partes, la vieja teoría de la dependencia desarrollista, y aún su ideología, parecen haber entrado en bancarrota. Puede sospecharse lo mismo de la antaño revolucionaria teoría de la nueva dependencia, que si no en bancarrota, por lo menos se encuentra escasa en efectivo como para enfrentar las demandas inmediatas en lo económico, político e ideológico que le hacen los revolucionarios que tienen que formular estrategia y tácticas en las actuales circunstancias. Así parece suceder en Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Venezuela y México, entre otros y quizás también en Cuba. (Esto pone también en duda lo aconsejable de la exportación tardía de la "dependencia" hacia Asia y Africa, cuando, además, el "tercermundismo" ya alcanzó la cima de su influencia en las revueltas estudiantiles metropolitanas de 1968-1969). Además, la aparente simultaneidad de la crisis de la vieja y nueva teorías de la dependencia plantea el interrogante de cuán radicalmente diferentes realmente fueron o son. Quizás menos de lo que algunos de nosotros hubiesemos querido. Podemos observar con Juvencio Wing en su reseña del N°150 conmemorativo de El Trimestre Económico que aquellos que una vez fueron radicales desarrollistas, y aprovecharon gran parte del aún más radical análisis de la nueva dependencia, ahora conmemoran la dependencia desde las páginas de la revista

económica más prestigiosa del continente latinoamericano, y muchos de ellos incluso ocupan puestos ministeriales en sus respectivos países. Hasta tal punto una parte del análisis de la nueva dependencia ha sido cogido por el "establishment" burgués que como se cita en LUMPENBURGUESIA- los cancilleres latinoamericanos reunidos en Viña del Mar delegaron a uno de ellos para elevar una representación al Presidente Nixon en la Casa Blanca en el sentido de que la ayuda extranjera estaba fluyendo desde Latinoamérica hacia los Estados Unidos. Gran parte de la crítica a la inversión extranjera propuesta por los analistas de la nueva dependencia fue incorporada en las restricciones puestas a la inversión extranjera en el código del Pacto Andino y se recomienda ahora a otros países subdesarrollados por parte del Secretario de la UNCTAD. Y en la III Conferencia de la UNCTAD la nueva dependencia, el desarrollo del subdesarrollo y hasta el sub-imperialismo cobraron vigencia en las declaraciones oficiales de varios delegados. Esto es bastante más motivo de preocupación que de orgullo para los inventores de estos términos. Dejaremos para los críticos que siguen otras reflexiones sobre las relaciones y diferencias entre la vieja y nueva teoría de la dependencia.

La nueva teoría de la nueva dependencia ha sido, por supuesto, objeto de diversos críticos y críticas. Aquí podemos examinar, clasificar y reseñar -si no contestar exhaustivamente- las principales tendencias reflejadas en los que han hecho referencia especial al trabajo o a la persona de Andre Gunder Frank. Antes de seguir adelante, sin embargo, puede observarse que aunque este trabajo no ha sido más que la parte socialmente determinada de una corriente más amplia, tal como se reseñó recién- muchos críticos han otorgado un tratamiento especial o a menudo exclusivo a AGF o a su trabajo, suponiéndolo representativo del resto, y llegando a veces al extremo de sostener explícita o implícitamente, que una crítica (exitosa) de este único ejemplo vale y abarca a todos, criterio -este último- bastan

te discutible. Quizás esta preferencia (negativa) puede derivarse del supuesto de los críticos de que AGF les ofrece un blanco más vulnerable o destructible, o uno más visible, o uno descubierto antes, o uno que se supone más extremo, o una combinación de todas estas razones. Una cosa es segura, y ésta ha sido francamente clarificada por el autor y universalmente apreciada tanto por amigos como enemigos: que el trabajo ha sido intencional y concientemente político y substancialmente inspirado por la Revolución Cubana. Sea como fuere, existe evidente motivo para que el autor se haga cargo de las críticas, especialmente de las que afectan a las "tesis frankianas".

Las críticas, y en especial los críticos (véase lista de referencias en el apéndice), parecen dividirse en tres principales tendencias: las retrospectivas de derecha y de la izquierda marxista tradicional, y la prospectiva de la nueva izquierda, cada una de las cuales dividida a su vez en dos sub-grupos (A y B). La publicación tardía (en relación a su redacción) del libro completo, CAPITALISMO Y SUBDESARROLLO EN AMERICA LATINA, en 1967 y 1969 en inglés, francés e italiano, y en 1970 en español, encontró en un principio una recepción favorable, si bien poco crítica, en diversos círculos de izquierda, la cual en alguna medida aún subsiste (véase Amin, Palloix). Pero también estimuló una reacción crítica que no tardó mucho en aparecer, empezando especialmente (1)(A) en la derecha reaccionaria y liberal (American Opinion de la John Birch Society norteamericana y King), luego por (B) los demás liberales y socialdemócratas de diversa índole (Halperin, de Kadt, Sauvy, Morner, Dedjer, Delton, Alba, Aportes, Pinto y, en general, varios colaboradores del symposium sobre "responsabilidad" en Current Anthropology y diversos autores de reseñas en revistas académicas norteamericanas).

Estos críticos de derecha carecen de la perspectiva, o de la capacidad o del interés, o los tres, como para examinar el argumento en su propio nivel, para no decir, por supuesto, para llevarlo a un nivel más alto. Su interés académico y político es descalificar el argumento -y a través de sus reseñas, prevenir a los no entendidos contra el mismo- recurriendo a los "descalificativos" que el positivismo ha inculcado en las mentes de sus víc-

timas, a saber el "error" empírico y la falta de "objetividad". Con pocas excepciones, los críticos de la derecha conservadora, liberal y social democrata se limitan, en sus reseñas y críticas de la argumentación, a insistir en desacuerdos empíricos menores que nada tienen que ver con el argumento central, o de desviar la discusión totalmente fuera del punto en contienda, alegando que el compromiso político de AGF -no así el propio- excluye la objetividad, y por tanto la credibilidad o validez. Según ellos, el trabajo constituye la restauración repetitiva de una tesis del imperialismo (que ellos suponían muerto hace tiempo). Es dogmático (su palabra favorita), ideológico en vez de empírico, profético en tono, en vez de analítico en contenido -aunque (según otro autor) el trabajo es catastrofista-, y constituye un tipo especialmente rígido de leninismo (no obstante que el mismo autor alega que el trabajo es dirigido contra los Comunistas). En cuanto condena objetiva (quien se propuso hacer una condena ?) el libro sería evidentemente inadecuado, ya que la defensa (del capitalismo) no se examina, y menos aún se destruye -según Timothy King del Queens' College, Cambridge, Inglaterra, escribiendo en el Economic Journal que se edita en la biblioteca Marshall-, y continua, solamente aquellos que ya están persuadidos en el fondo de su corazón que el sistema capitalista tiene solamente explotadores y explotados, se dejará convencer de la veracidad de la tesis general expuesta en este libro a base de la evidencia proporcionada. Y en "respuesta" a la crítica que el que escribe hace del trabajo de George Dalton y otros sobre antropología económica, éste autor escribe: "Frank odia a toda ciencia social que no sirva para justificar la revolución. Su comentario no es sobre antropología económica. Es una denuncia bombástica de casi todos los que no comparten su rabia revolucionaria. No tiene sentido responder más a escritos tan llenos de ira e ideología". (¡Amén!). Un lector escribió a la sección "discusión y crítica" de la revista para observar que alguien que necesita servirse de este tipo de respuesta tan sólo demuestra que carece de los recursos como para enfrentar la argumentación. Esto en lo que se

refiere a los críticos desde la derecha.

críticas desde la izquierda

Una segunda tendencia principal entre críticos y críticas deriva de (2) los principales partidos marxistas y sus portavoces o seguidores oficiales y no-oficiales. Entre estos, puede distinguirse especialmente (A) los comunistas inspirados por o alineados con Moscú, y (B) los maoístas y trotskistas. (A) Entre los primeros, el trabajo y tesis --o a menudo más bien la persona-- de AGF ha sido objeto de crítica, entre otros, por Víctor Volski, Director del Instituto de Asuntos Latinoamericanos de la Academia de Ciencias de la URSS; B.N. Brodovich, escribiendo en Latinskava America (Moscou); L. Becerra en Revista Internacional - Problemas de Paz y Socialismo (Praga); Renato Sandri, especialista en asuntos latinoamericanos del Comité Central del Partido Comunista de Italia; Ruggiero Romano en media docena de publicaciones de Europa y América Latina; quizás Eugene Genovese, uno de los principales historiadores marxistas de los Estados Unidos y Canadá; y en América Latina, Mauricio Lebedinsky de Argentina, Armando Córdoba de Venezuela y José Rodríguez Elizondo en Chile.

Estas críticas ligadas a los partidos comunistas en cierta medida caen entre los del ala derecha de la primera tendencia y las críticas de la tercera tendencia de la nueva izquierda, compartiendo algunas características de la primera y otras de la otra. Con la tercera tendencia, la crítica comunista comparte la reiterada crítica que AGF no es Marxista por que hace hincapié en la circulación con exclusión total o virtual de la producción, o que confunde los dos al construir su argumento sobre el capitalismo. Los méritos de esta crítica, que se construye con mucho más seriedad por parte de la nueva izquierda, puede bien reservarse para comentario en que se hace la reseña abajo de la tercera tendencia, dejando para interrogarse aquí acerca de los motivos comunistas en escoger esta línea de ataque. Parecen relacionarse a una segunda característica que las críticas comunistas comparten con las de la nueva izquierda: la selección del

momento oportuno para su contra-ofensiva. Es notable que, aunque estos ar
tículos de AGF circularon y han sido el objeto de algún fuego de francotira
dores comunistas desde 1963, ellos no empezaron a dirigir su artillería pe
sada contra este trabajo hasta 1969 y especialmente desde 1970.

Lejos de ser una coincidencia o de deberse siquiera a una demora
"natural" entre publicación y crítica, puede sugerirse que el momento esco-
gido para esta crítica es consecuencia y reflexión de la crisis antes mencio-
nada, y que está destinado a ayudar --aunque sea en pequeña medida-- la reso-
lución de dicha crisis de una manera u otra. Por qué y cómo la nueva izquier-
da responde a la misma crisis con su crítica constructiva puede examinarse
más abajo. Aquí puede preguntarse por qué camino o en qué dirección quieren
dirigirnos los partidos comunistas. Durante gran parte de los años 1960 el
avance de la Revolución Cubana y su atracción y prestigio cada vez mayores
en América Latina y otras partes obligaron a los partidos comunistas tradi-
cionales --que simultáneamente se estaban batiendo en otro frente ideológico
con los chinos-- a adoptar una actitud relativamente conciliadora hacia la
política cubana y las posiciones vinculadas a ella en América Latina. En al
gunos casos ellos aceptaron temporalmente la lucha armada; y en muchos casos
cambieron su línea o por lo menos su lenguaje táctico. Empezó a desaparecer
de los programas de los partidos comunistas la ya clásica fórmula de la lu-
cha "democrática" contra un imperialismo solamente "externo" y un "feudalis-
mo" interno --nótase, por ejemplo, el cambio del programa electoral en Chile
desde el del FRAP en 1964 al de la Unidad Popular en 1970. Algunos partidos
comunistas de América Latina enviaron representantes a OLAS en 1967, y otros
--inclusive los de Brasil, Argentina y Chile-- enviaron sus secretarios gene-
ral a Moscú para que allí se hicieran referencias oblicuas pero bastante
transparentes a OLAS en el sentido de que "nacionalistas pequeño-burgueses
que niegan la significación internacional del marxismo-leninismo han creado
una concepción del excepcionalismo local o continental ... mientras que se
denomina como tradicionalistas, ortodoxos y moderados a aquellos partidos

que se mantienen leales a los principios del marxismo-leninismo". No fue sino hasta el fin de la década y quizás no accidentalmente, hasta un tanto después de la muerte del Che Guevara, que los partidos comunistas de América Latina nuevamente lograron una unidad substancial en el marxismo-leninismo internacional y que lanzaron una contra-ofensiva general en un frente amplio, incluyendo a blancos tan diminutos como AGF.

Puede preguntarse, ¿en qué dirección apunta esta contra-ofensiva comunista? Políticamente, ella está marcada por el acercamiento económico y político cada vez mayor entre la URSS y el imperialismo, que parece obstaculizado solamente por la sucia guerra en Vietnam y el enfrentamiento en el Medio Oriente. El Partido Comunista francés -el Secretario General del PC chileno dijo en cierta oportunidad que es el partido que más se parece al propio- declaró, y es más demostró, ser el "partido del orden" durante la revuelta de 1968 que, más allá de los estudiantes, movilizó 10 millones de obreros en Francia. En Italia, el "mayo" de un año de duración de 1969-70 en Torino, Milano y otras ciudades obligó al Partido Comunista a seguir ~~el~~ ~~seguir~~, más bien que liderar, la movilización masiva de los obreros. Más recientemente, como ya se observó, los dos partidos mencionados se hicieron admiradores -y para sus propios fines grandes propagandistas- de la "vía chilena". En América Latina, el Partido Comunista de Venezuela volvió a la "paz democrática" antes de dividirse. En otros países latinoamericanos y en vista del aumento de la movilización de masas generada por la crisis, los partidos comunistas se han plegado, han promovido, y en donde ha sido posible han liderado viejos o nuevos frentes populares, unidos, o amplios. Estas iniciativas, o más correctamente estas respuestas comunistas ¿son para movilizar a obreros y campesinos hacia la revolución socialista; o son para guiar esta movilización objetivamente generada hacia el camino pacífico "al socialismo"? La autocrítica pública del Partido Comunista Brasileño después del golpe militar de 1964 expresó, no su pesar porque durante el régimen "progresista" de Goulart ellos hubieran sido demasiado moderados, sino que ellos ha

bían contribuido a desencadenar el golpe ¡al ser demasiado izquierdistas!
El presidente del Partido Comunista de Ceylán me contó recientemente que sería bueno que ellos dejaran o fueran expulsados de la coalición gubernamental "progresista" de la Sra. Bandaraiké porque la movilización popular (al margen o contra el gobierno se estaba volviendo "demasiado caótica" y porque su partido podría hacerse cargo de ella con más autoridad si estaba fuera en vez de dentro del gobierno. El Partido Comunista de Chile públicamente echó la culpa del derrocamiento del gobierno de Torres en Bolivia, no a una movilización obrera inadecuada o incorrectamente organizada, sino al "ultra-izquierdismo" de la Asamblea Popular y su constitución.

El Partido Comunista de Chile, primero participó en escribir en una parte destacada del programa de la Unidad Popular la formación de una Asamblea Popular y la promesa que sus Comités de Unidad Popular (CUPs.), se transformarían después de la victoria electoral de simples comités electorales en comités para una movilización de masas continuada y cada vez mayor. Pero luego este partido dejó de aprovechar su capacidad organizativa para desarrollar dichos comités y no hizo nada para evitar el desgaste de casi todos los 15.000 CUPs. del país. Sin embargo, la movilización de masas, lejos de disminuir, aumentó a niveles jamás conocidos en Chile. Cuando en Concepción, centro que tradicionalmente es el de mayor conciencia y organización política del país, todos los partidos de izquierda dentro y fuera de la Unidad Popular, no menos el Partido Comunista, organizaron primero una movilización de masas y después el primer encuentro de una Asamblea del Pueblo, el Partido Comunista de Chile designó a su principal ideólogo para descalificar a sus compañeros de la UP por termocéfalos irresponsables que han perdido todo contacto con la realidad. ¿Cuál es entonces la realidad según el Partido Comunista de Chile? Que el descenso del apoyo electoral, y quizás otros experimentados por el gobierno de la Unidad Popular durante los últimos meses (o desde las elecciones de abril de 1971), no se deben a no haber cumplido partes importantes del Programa de la UP ni a no haber cumplido ni siquiera con la mitad o algo más de las "40 medidas" prometidas por él mismo..... Al contrario,

el mal reside --según el PC chileno-- en las presuntas y excesivas transgre-
siones del programa de la UP y en los "ultra-izquierdistas infantiles" quie-
nes, en alianza con la CIA y el imperialismo, presuntamente impulsan tales
transgresiones. Por otro lado, más allá de movilizar su considerable pode-
río organizativo para desmovilizar la masa en miles de luchas cotidianas
menores (y algunas mayores), el Partido Comunista de Chile se ha valido de
sus parlamentarios para promover y concertar innumerable convenios con la
oposición Demócrata Cristiana a puertas cerradas y a espaldas de las masas
-y los ha empleado para anunciar su política oficial para el futuro previ-
sible ¡ganar a las clases medias para las próximas elecciones!

Poco antes de ser nombrado Ministro de Hacienda, Orlando Millas
escribió el documento político más comentado --dentro y fuera del PC-- de los
últimos tiempos, intitulado "La clase obrera en las condiciones del gobier-
no popular". Después de repetir algunas palabras acerca de la importancia
de la movilización obrera y de hacer hincapié en las diferencias entre el
Chile contemporáneo y la NEP leninista en la Unión Soviética --pero sin es-
pecificar ninguna diferencia en particular, como por ejemplo ^{su} detenta el po-
der político. Millas revela el meollo de su argumentación y de la estrate-
gia de su partido: "Lo característico de la coyuntura de hoy en nuestra ex-
periencia es que la correlación de fuerzas ha sido afectada, en contra de
la clase obrera y del gobierno popular, por errores políticos y económicos
que podemos resumir diciendo que constituyen trasgresiones al programa de
la Unidad Popular. Cabe, entonces, poner el acento en la defensa del Go-
bierno Popular, en su mantenimiento y en la continuidad de su obra. Se-
ría funesto seguir ampliando el número de los enemigos, y por el contrario,
debería hacerse concesiones y, al menos, neutralizar a algunas capas y de-
terminados grupos sociales, enmendando desaciertos tácticos". Para el
Partido Comunista de Chile, la consigna llegó a ser "consolidar avanzando",
cuyo significado en la práctica muchos han comprendido como "avanzar con-
solidando".

Estas circunstancias y políticas también sirven de base y determinan la contra-ofensiva del Partido Comunista en el frente ideológico, inclusive contra AGF y la nueva dependencia. La "vía chilena" ya tiene en sí bastante importancia. Pero ella ha alcanzado también amplias implicaciones para la suerte de los movimientos de frentes unidos -no importa cuán diferentes puedan ser del chileno- en varios otros países latinoamericanos. Y, en una coyuntura histórica en la cual el "tercermundismo" parece haber retrocedido a un lugar secundario con respecto al centro de gravedad política mundial, a Chile se le considera como una pieza vital para los partidos comunistas que se encuentran en una seria contienda cuyo rey y reina, o por lo menos torre y alfil, están en Francia e Italia. No es accidental la atención que algunos ideólogos comunistas de Europa dedican a Chile, y aún a "aberraciones" ideológicas centradas en Chile que en otras circunstancias serían insignificantes.

Estas circunstancias quizás explican, más que justifican, la táctica principal empleada por estos "compañeros" -uno de ellos ha escrito que él no es compañero de AGF- para combatir las "contenciones" -así llamadas por otro que dice que no pueden llamarlas "tesis"- de AGF, quien es un eminente sabio de papel (todo entre comillas, se entiende) con un talento y una pasión dignos de mejor causa; es un teorizante conspicuo de una izquierda anárquica, un provocador, desviacionista, confusionista y divisionista; este investigador (sic) marxista (nuevamente, sic) lleva su ligereza a límites extremos bajo un pretexto pseudo-marxista, en una tentativa deliberada de crear confusión; su ligereza, trivialidad y superficialidad intelectual y su superficialidad y trivialidad científica no pueden dar lugar sino a la inconsistencia (¿ será mejor decir deshonestidad ?) política, que es el producto natural del trabajo de un pequeño burgués con pretensiones de marxista revolucionario (Romano). No, no hay ilusión posible. Gunder Frank termina su trabajo proponiendo como la única y correcta estrategia del desarrollo, la revolución armada y la construcción del socialismo. La verdad es que

en Chile, Perú y Bolivia, la liberación sólo puede ser el resultado de un proceso articulado y laborioso de lucha anti-oligárquica y anti-imperialista ... (Sandri). El marxismo-leninismo hace centro, dada la estructura, la alianza clave del proletariado y el campesinado en un frente con la pequeña burguesía, las capas medias y sectores progresistas de la burguesía nacional, para resolver el problema agrario como eje de la revolución necesaria. En la revolución socialista, que proclama Frank y los que aceptan sus puntos de vista, la clase obrera marcharía sola. Por tanto no habría que trabajar en el seno del campesinado. Tampoco habría que tender a que participen en la lucha la pequeña y mediana burguesía, sectores más avanzados de la burguesía nacional. No habría tareas inmediatas que realizar antes de plantearse la revolución socialista. No se trata, pues, de un pequeño "detalle", se trata nada menos que del tipo de revolución necesaria, del problema de las alianzas (Lebedinsky 79).

La CIA y la pata del gato. Naturalmente, no es Gunder Frank, sino lo que representa, lo que está en el centro del debate. El representa, básicamente, la existencia de un pensamiento de ultra-izquierda en la política internacional, sumamente proporcionado. Un pensamiento que mientras más difusión tiene, más facilita la labor del imperialismo con respecto a los procesos revolucionarios ... En efecto, la sola presencia de este tipo de teóricos significó ... la tendencia de dividir a anti-imperialistas en dos bloques: el de los marxistas e intelectuales revolucionarios, por un lado, y el de los comunistas, por el otro ... este puñadito de intelectuales amorfos, anárquicos e hipercríticos ... defienden las posiciones del imperialismo concurriendo a las trincheras del anti-imperialismo. (Rodríguez Elizondo 79-81).

No se trata de estar o no de acuerdo, es que incluso se disminuye la posibilidad de discusión. Porque digamos, para terminar, que discutir significaría hacerse cómplice de Andre Gunder Frank, el cual, objetivamente -y a nivel político- no es más que un verdadero provocador. Se podrá preguntar que si todos estos escritos son tan inútiles, ¿porqué hablamos de ellos? Porque desenmascarar su aspecto provocador me parece una obligación. Un de

ber de moralidad científica, de higiene intelectual, de profilaxis política. Ante un exceso de incapacidad en la presunción de este calibre, se tiene el deber de reaccionar y de indicar que, tras todo éste oropel conceptual de pacotilla no existe sino el más total vacío". (Romano). (Amen!)

En estas circunstancias, podemos preguntar, ¿ qué queda por discutirse con o en relación con estos camaradas ? El lector habrá observado por sí solo uno de los aspectos críticos que esta segunda tendencia tiene en común con el nivel de debate empleado por la primera, anteriormente reseñada. La otra similitud con ésta reside en la dirección hacia donde dirigen su argumentación, -en el grado limitado de profundidad (aunque quizás no de extensión) en que nos ofrecen alguna dirección: la retrospectiva.

La resurrección por otra parte del Partido Comunista contemporáneo del fantasma de su programa político "anti-oligárquico" y "anti-imperialista" de antaño, y que algunos pensaron ya muerto y sepultado con el Comintern, se complementa -y según ellos se apoya- con sólo retocar los mis mísimos antiguos argumentos científicos e ideológicos. Al margen de su cargo acerca de la debilidad científica de AGF por no lograr hacer un análisis satisfactorio de las relaciones productivas o del modo de producción (cuestión a ser todavía examinada), puede observarse ya que los teóricos del Partido Comunista tampoco lo han hecho mejor. Ellos no tratan y menos logran llevar el análisis más allá de lo logrado en los años 1960, aprovechándose del renacimiento latinoamericano y mundial -aunque sea limitado- de los estudios marxistas durante el decenio pasado, para reorientar nuestro trabajo planteando nuevas preguntas y ofreciendo otras respuestas más apropiadas para las cambiantes condiciones y oportunidades políticas (tal como lo hacen algunos de los críticos de la nueva izquierda que se reseñan a continuación).

No: en vez de esto los voceros del Partido Comunista se limitan a hacer un llamado a la generación pasada para retroceder a los mismos ya viejos susti tutos esqueráticos que no lograron hacer el verdadero análisis de la trans- formación del modo de producción en el proceso de acumulación de capital.

Pero en realidad para todos los efectos (salvo quizás alguno de ellos) éstos ya eran inservibles en aquel entonces y tanto más lo son ahora. ¿Evidencia? El mismo hecho de que se hiciera necesaria la renovación de estudios marxistas, que tuvo lugar sin ninguna contribución reciente que haya podido descubrirse de ninguno de estos intelectuales marxistas que se mantuvieron fieles a la línea moscovita de su partido comunista. El camarada Lebedinsky (92-93) reclama que "algunos de los apologistas de la teoría de la (nueva) dependencia prácticamente vienen a una tesis marxista, pero el primer esfuerzo es diferenciarse de los comunistas". Pero a esta altura quién se dispondría a seguir, o quién podría unirse al camarada cuando haría suponer que estos "apologistas" se diferencian en que se quedan cortos de la teoría y praxis del Partido Comunista, en vez de avanzar más allá de ella? Sea cual fuere la respuesta objetiva, podría ser una indicación personal: yo mismo jamás he tenido la temeridad de proclamarme marxista. En ninguno de mis escritos publicados -o no publicados- podrá encontrarse tal pretensión personal. ¿Quién entonces formula esas falsas o "seudo" pretensiones?

(2.B.)

Una parte de la crítica, pero mucho menor ha emanado también de otros partidos marxistas maoístas (Arrighi, Circolo Lenin) y trostkystas (Novak, Dewart y Bailly). Arrighi se identificó con la argumentación de AGF en el prefacio a su libro sobre Africa, escrito independientemente. Al volver a Italia para hacerse militante maoísta Arrighi hizo pública una autocrítica de su anterior aceptación de esa argumentación. Reiterando y reafirmando su anterior reserva acerca de la carencia de un análisis suficiente de las relaciones de producción por parte de AGF, Arrighi ahora agregó el cargo que el análisis no es marxista y menos aún maoísta, por cuanto presunta y erróneamente supone que las contradicciones "externas" en vez de las verdaderas "internas" determinan el curso histórico de los acontecimientos en América Latina y otras partes. En su conocido ejemplo, Mao observaba que a pesar de aplicarse la misma temperatura "externa" a un huevo y a una piedra, las diferentes condiciones "internas" hacen que nazca un pollito de uno y no

de otro. A pesar de apoyarse en esta autoridad marxista, Arrighi no ha logrado aún recurriendo adicionalmente a correspondencia personal y su conversación anigable con el presente autor - clarificarle suficientemente al autor como distinguirse exactamente entre las contradicciones "externas" y las "internas" en el proceso, tal como se desenvuelve en una parte determinada del sistema imperialista. Sin duda, los límites del éxito de este esfuerzo residen en las limitaciones internas de AGF. Pero junto con el esfuerzo de otros, éste está empeñado en tratar de superarlos en su trabajo futuro. No son inmediatamente evidentes las conclusiones políticas a derivarse de la crítica en Italia. Pero en América Latina algunos Maoístas han tenido reservas acerca de la argumentación en la medida que no sirve de base, tal como ellos lo requieren, a la estrategia maoísta con respecto a los conocidos "cuatro grupos".

Entre los trotskystas, Ernest Mándel expresó cierta afinidad con nuestras argumentaciones en el postfacio a la edición mexicana de su Tratado de Economía Marxista. Pero luego su compañero dirigente de la IV Internacional, George Novack, repitió las mismas críticas acerca de las relaciones de producción, etc., y resumió: "el enfoque de Frank al desarrollo socio-económico de América Latina es excesivamente simplificado. No deja lugar para situaciones históricas complejas, relaciones de clases, formaciones socio-económicas contradictorias ... Esto también explica por qué la tentativa por Frank de dividir el Marxismo del trotskysmo y de contraponer uno al otro no tiene fondo". Excesivamente simple, sí -podemos responder-; no deja lugar ... no. Y en cuanto a marxismo y trotskysmo, jamás he alegado representar ni a uno ni a otro, ni de dividirlos, ni de contraponerlos, ni nada.

(3) Puede distinguirse una tercera tendencia principal entre los críticos y críticas que -no muy satisfactoriamente- puede denominarse el de la nueva izquierda independiente, aunque muchos de sus actores también vinculan su trabajo intelectual a la praxis política militante y partidaria. Lo que los distingue dentro del contexto actual es que sus críticas no son retros-

pectivas sino prospectivas. Estos críticos y críticas pueden a su vez subdividirse -quizás aún menos satisfactoriamente para ellos y el presente autor- en las (A) que se hicieron relativamente temprano y que, aunque prospectivas, aún no avanzan su trabajo crítico muy lejos hacia áreas distintas; y (B) las más recientes -y seguramente venideras- cuya contribución importante es que a los conocimientos y análisis actuales se les compone de maneras nuevas, planteando preguntas y ofreciendo conclusiones que permiten y obligan tanto a amigos como a enemigos a dirigir su propia investigación y análisis en direcciones distintas" y que dan lugar a "reformulaciones principales del pensamiento económico ... (que son) a las cambiantes condiciones y oportunidades políticas". Mientras más éxito tengan en esta tarea, tanto más bienvenidos sean tales críticos y críticas!

(A). La temprana crítica de Cabral et al y de Dos Santos ya se citaron y se comentaron en el "Mea Culpa" que prefació LUMPERBURGUESIA, y en la medida entonces posible sus críticas prospectivas se aprovecharon y se incorporaron en la extensión y reorientación de la argumentación anterior que se intentó en el texto de dicho libro, y que hizo hincapié en la participación clasista activa e "interna" en la determinación del proceso histórico -y de algunas de sus variaciones entre países- a través de varias etapas. Por otra parte, no parecía y no parece preciso -según creo- enfrentar los cargos equivocados de "esquematismo geográfico" y de "estructural-funcionalismo", ni las contradicciones internas de sus propios argumentos (señalados en el Mea Culpa). De todas formas, el mismo Dos Santos ha aprovechado de su crítica para avanzar aún más en el análisis que él y sus compañeros de trabajo han hecho de la "nueva dependencia". Tanto este progreso como sus limitaciones -en la medida que ha sido restringido por esencialmente la misma coyuntura política y concepción ideológica- ya han sido comentados por otros críticos, amigos y no.

La crítica de Weffort, en el sentido de que nuestra argumentación supondría una base nacional no -existente del poder y de la política clasista, es dirigida simultáneamente a Cardoso & Faletto, y a AGF. Pero

Cardoso ya ha mostrado que dicha crítica carece de fundamento, y su respuesta plantea preguntas y ofrece conclusiones que son bastante más interesantes y trascendentales que las de Weffort. Rodríguez y Sechi, por su parte se limitan a formular cargos de esquematismo excesivamente simplificado, que aún si fueran correctos en sí, no son muy útiles mientras no interpretan ni evalúan el esquema dentro del contexto económico, político, ideológico y científico en respuesta al cual primitivamente se planteó, y a menos que ellos mismos hagan una contribución a reformular las preguntas y conclusiones en respuesta al contexto recientemente emergente. Sempart divide su crítica en lo que en esencia son dos partes: en cuanto historiador, alega que los acontecimientos históricos no son los que aparecen en el ensayo de AGF que se basa en Chile. Pero -tal como Torres (véase abajo) lo ha observado-, tal crítica empírica en sí queda necesariamente dentro del marco teórico de lo que critica y no alcanza para reformular el problema teórico, y tanto menos -puede agregarse- por cuanto en el ensayo original AGF explícitamente negó cualquier tentativa de escribir historia de Chile alguna, limitándose a expresar la esperanza que pudiera ayudar a reformular la teoría. En la parte del ensayo de Sempart que efectivamente se dedica a la crítica teórica se atribuye a AGF haber propuesto presuntas relaciones entre los lazos retrópoli-satélite y el desarrollo-subdesarrollo, que son precisamente los inversos de los sostenidos por AGF en el ensayo basado en Chile, así como en otros. Estas críticas -como cualquier lector puede comprobar- son prospectivas en intención, "tono", y en algunas sugerencias no-centrales. Pero ellas aún no logran llevar adelante la crítica hacia una reformulación teórica substancial de las preguntas y conclusiones.

(3.B.) Llegamos finalmente a una nueva apertura crítica.

Este último año (desde 1971) ha sido testigo no tan sólo de una extensión y profundización de la crisis económica, política e ideológica, tal como ya se reseñó. También ha invocado el trabajo nuevo por parte de estudiosos políticamente comprometidos que, por una parte, recibieron su formulación en los

avances de la década anterior, pero que -siendo también crecientemente conscientes de las limitaciones de la misma- por otra parte tienen ahora la capacidad para colaborar en el enfrentamiento de dicha crisis al ofrecer aperturas críticas que prometen reorientar el pensamiento económico -y la praxis política- hacia un nivel nuevo y más alto. Lo que en estas críticas es especialmente importante y meritorio, en nuestra consideración, no es tanto el campo viejo que recorren -no importa cuán crítico pueda ser el de los que lo han trazado antes de ellos- sino más bien el campo nuevo hacia donde estas críticas nos conducen, aprovechando lo viejo tan sólo para construir lo nuevo. Es el caso, por ejemplo, de la serie de recientes críticas fundamentales de las tesis de A. Emmanuel acerca del intercambio desigual, como también de las críticas contra AGF y otros vinculados a la nueva dependencia. Sobresalientes entre las recientes críticas son las de Laclau; de Hinkelammert y Glauser (ambos del CEREN de la Universidad Católica de Chile), y de Marín y Torres (ambos del CESO de la Universidad de Chile, donde también se desempeña el presente autor). Pero no es tanto las críticas de estos autores de las cuestiones del subdesarrollo colonial y capitalista las que deben detenernos, como su progresiva reformulación de las cuestiones mismas y por este medio de las conclusiones.

La importancia del esfuerzo de Laclau, por tanto, no reside tanto en su crítica a eventuales fallas en los análisis del feudalismo y del capitalismo en América Latina por parte de Frank (como suena su título), y de ninguna manera (según creo) en su prueba que AGF no puede decirse marxista (lo que nunca hizo), sino en la confirmación eventual de su creencia que "es posible dentro de este cuadro teórico, de situar el problema de la dependencia en el nivel de las relaciones de producción"-cosa que los teóricos del Partido Comunista, por ejemplo, no se han nunca siquiera esforzado en intentar. Laclau, por su parte, apenas empieza a hacerlo a través de un incipiente análisis de las cambiantes tasas de composición orgánica de capital y de plus-valía en el proceso de acumulación de capital.

Glauser se limita a hacer algunas referencias a los esfuerzos insuficientes de otros para pasar a analizar los regímenes coloniales de producción en Chile y en otras partes de Latinoamérica. Elabora una clasificación analítica de las relaciones de producción sucesivas y diversas para concluir que su análisis implica que "la necesidad de un desnivel en el grado de desarrollo de las fuerzas productivas entre una zona llamada centro y otra llamada periferia, parece ser una condición indispensable para que la producción capitalista exista ... De todo lo cual, resulta que es la propia estructura interna de cada región periférica y precapitalista la que supone la existencia de la producción capitalista central ... Estructuralmente, el centro es interior a cada región de la periferia y que, a su vez, toda la periferia es inmanente al centro" (142, 148, 149). Así vuelve a plantear el antes mencionado problema puesto por Arrighi. Hinkelammert, por su parte, también encuentra insatisfactorio el análisis de AGF de transición al capitalismo industrial: pero lo hace tan solo para llevar su propio análisis de la dialéctica del desarrollo desigual a través de la acumulación capitalista hacia la socialista.

Finalmente, Marini expresa similares y bien fundadas reservas acerca del fundamento teórico de los análisis de AGF y otros de las transformaciones del siglo XIX y de la dependencia -vieja y nueva- del siglo XX, tan sólo para pasar a analizar toda la experiencia histórica de Latinoamérica desde la Conquista hasta hoy (y mañana) en términos del proceso de acumulación de capital mundial y local, y más recientemente del capitalismo de estado. Mientras tanto, Torres se embarcó en una crítica meta-teórica y muy elaborada de toda la teoría de la dependencia, vieja y nueva, para despejar el camino para la reconstrucción propia -y es de esperarse por otro- de todo el proceso de acumulación de capital mundial tal como se ha manifestado en Latinoamérica. Por todos estos esfuerzos críticos y originales no podemos sino estar muy agradecidos. En cuanto a AGF, está tratando de expresar su agradecimiento a través de la preparación -durante los dos a-

ños pasados (y quién sabe cuántos futuros)- de su propia tentativa de re-escribir, sino de re-analizar, el proceso cíclico de la acumulación de capital en el mundo, con especial referencia a la participación en el mismo de Asia, el Medio Oriente, Africa y América Latina desde 1500 hasta la actualidad. Espera por este medio hacer cualquier pequeña contribución que esté a su alcance a la renovación ideológica, a la revolución política y social, y la futura acumulación socialista.

En fin, quizás no debería sorprender que la atención científica social vuelve a los problemas de la acumulación de capital -y desencadena una nueva apertura en su análisis- precisamente ahora que el proceso de acumulación de capital nuevamente parece problemático. Tal como el estudio de una de sus principales manifestaciones, que es el ciclo económico (que comunmente se identifica solamente con la crisis y con la fase descendiente del ciclo), la tendencia es analizar el proceso cíclico de la acumulación de capital en sí solamente en tiempos de crisis, y sus consecuencias (tal como lo hicieron, por ejemplo, Boehm-Bawerk y Joan Robinson durante cada una de las anteriores "grandes" depresiones). En tiempos de larga ascendencia cíclica, el proceso de acumulación de capital tiende a percibirse más bien como una tendencia natural y autónoma a largo plazo, si es que se la mire desde la metrópoli que está acumulando, y como una "dependiente" quizás, tal como se la ve desde la perspectiva de los países subdesarrollados. Pero habiendo cerrado el círculo, tanto en nuestra argumentación como en el ciclo económico, la problemática de la acumulación (cíclica) de capital nuevamente cobra vigencia como orden del día, sea para responder a las cambiantes condiciones políticas o a las correspondientes oportunidades políticas ...

* * * * *

I. ARTICLES & ESSAYS - ARTICULOS Y ENSAYOS

DOS SANTOS, THEOTONIC, "El Capitalismo Colonial según A.G. Frank", Monthly view Selecciones en Castellano, Año V, N° 52, Nov. 1968, reimpresso en Th. Dos Santos, Dependencia y Cambio Social, Santiago, CESC, 1971, pp. 139-50.

CABRAL E., ROBERTO Y OTROS, "Importancia y Evaluación del Trabajo de A. G. Frank sobre el Subdesarrollo Latinoamericano", México, Escuela Nacional de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, 1969 (mimeo.), 40 pp.

VALENZUELA FEIJOO, JOSE, "Andre Gunder Frank: Una Teoría del Subdesarrollo", Pensamiento Crítico (La Habana), N° 28, Mayo de 1969, pp. 101-120.

SILVA MICHELENA, HECTOR, "Liminar" en A.G. Frank, Lumpemburguesía: Lumpendesarrollo, Caracas, Editorial Nueva Izquierda, 1970, pp. 7-10.

SANDRI, RENATO, "Capitalismo e sottosviluppo nell'America Latina. A proposito dell'opera di Andre Gunder Frank", Politica ed Economia (Roma), N° 2, Sept. 1970, pp. 153-57.

FILIPPI, ALBERTO, "Un Modello Storico-strutturale del Sottosviluppo", Problemi del Socialismo, (Roma), N° 42, Set.-Ott., 1969, pp. 945-959.

_____, "Introduzione" a A.G. Frank, Sociologia dello Sviluppo e Sottosviluppo della Sociologia, Milano, Lampugnani Nigri Ed. 1970, pp. VI-XXVI.

VASCOS, FIDEL, "Gunder Frank: Teoría del Subdesarrollo". Verde Clivo (La Habana), IX, N° 48, 29 de Nov. 1970, pp. 26-28.

WERTZEL, FRANCISCO, "Notas sobre la teoría de la dependencia: Teoría de Clase e Ideología?", Revista Latinoamericana de Ciencia Política (Stgo.), Vol. I, N° 3, Dic., 1970, pp. 389-401.

CORDOVA, ARMANDO, "El Capitalismo Subdesarrollado de A.G. Frank", Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Univ. Central de Venezuela (mimeo.), 63 pp. y Frankfurt, Suhrkamp Verlag, in press.

LACLAU (H), ERNESTO, "Feudalism and Capitalism in Latin America", New Left Review (London), N° 67, May-June 1971, pp. 19-38, & Problema del Socialismo (Roma) in press.

NOVACK, GEORGE, "Permanent Revolution in Latin America", Intercontinental Press, (New York), Vol. 8, N° 38, Nov. 10, 1970, pp. 978-983.

SEMPAT ASSADOURIAN, CARLOS, "Modos de Producción, Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina", Cuadernos de la Realidad Nacional (Stgo.), N° 7, Marzo 1971, pp. 116-142.

ARRIGHI, GIOVANNI, "Struttura di classe e struttura coloniale nell'analisi del sottosviluppo", Giovane Critica (Milano), N° 22-23, 1970.

ROMANO, FUGGIERO, "Sobre las 'Tesis' de A. G. Frank", Marcha (Montevideo) 12 & 19 de Marzo de 1971, Migajas (Lima), Fed. Universal de Mov. Estudiantiles Cristianos (FEMUC) 1971, 10 pp., Desarrollo Económico (Buenos Aires), N° 37, Cahiers Wilfredo Pareto (Geneve), N° 24, Abril 1971, pp. 271-279.

PINTO, ANIBAL (LAUTARO pseudon), "Diagnóstico y 'Catastrofismo' en el continente", Panorama Económico (Stgo.), N° 252, Feb-Mar., 1970, pp. 15-19; reimpresso en A. Pinto, Tres Ensayos sobre Chile y A. Latina, Buenos Aires, Ed. Solar, 1971, pp. 1-2.

II. IN BOOKS & ARTICLES (Page References to Frank thesis in parenthesis)
EN LIBROS & ARTICULOS (Página de discusión de tesis de Frank entre
 paréntesis).

BOLENHEIMER, SUSANNE, "Dependency and Imperialism: The Roots of Latin American Underdevelopment", in K. T. Fann & D. C. Hodges (eds.), Readings in U.S. Imperialism, Boston, Porter Sargent Publisher 1971, pp. 155-182, (165-169).

STEIN, STANLEY J. & SHANE J. HUNT, "Principal Currents in the Economic History of Latin America", The Journal of Economic History (New York) XXXI, N° 1, March 1971, pp. 222-253, (241-253).

AMIN, SAMIR, L'Accumulation a l'Echelle Mondiale, París, Anthropos 1970, 589 pp. (9-47).

MANDEL, ERNEST, "Postfacio" a Tratado de Economía Marxista, México, Ediciones Era 1970, espec. Tomo II, (pp. 336-337).

HINKELAMMERT, FRANZ, El Subdesarrollo Latinoamericano. Un caso de desarrollo capitalista, Santiago, Universidad Católica de Chile 1970, 134 pp. (78-79).

OLMEDO, RAUL, "Introducción a las teorías sobre el subdesarrollo", Pensamiento Crítico, N° 36, Enero de 1970, pp. 3-21, (16-20).

CLAUSER, KALKI, "Orígenes del regimen de producción vigente en Chile", Cuadernos de la Realidad Nacional (Santiago), N° 8, Junio de 1971, pp. 78-152, (78-79, 132-152).

RODRIGUES, OCTAVIO, "Informe sobre las críticas a la concepción de la CEPAL", Santiago, ILPES, Julio 1971 (CDP/77), 154 pp. (122-152).

GENOVESE, EUGENE, "The Slave Societies of the Americas in World Perspective" in London, Allen Lane Penguin 1970.

DEWARD, JEANNE JEAN BAILLY, "Note sur la formation du sous developpement en Amerique Latine", Critiques de l'Economie Politique (Paris), N° 3, Avril-Juin 1971, pp. 17-27 (18 ff.).

CIRCOLO LENIN DI MILANO, Teoría, Prassi e realtà Sociale del Movimento Opera-torio 1830-1929, Milano, Sapere Edizioni 1971, 270 pp. (26-38).

LACLAU, ERNESTO, "Modos de producción, sistemas económicos y población ex-cedente, aproximación histórica a los casos argentinos y chilenos", Revista Latinoame-ricana de Sociología, Vol. V., N° 2, Julio de 1969, pp. 276-316, (279 ff.).

ARRIGHI, GIOVANNI, "Prefazioni" a Sviluppo Economico e Sovrastruttura in Africa Torino, Einaudi Editore 1969, 358 pp. (9-11).

GRACIANI, GIOVANNI, "Imperialismo e Sottosviluppo, il caso de América Latina", Clas e Stato (Bologna), N° 5, Dic. 1968, pp. 22-58. Traducción española: América Latina, Imperialismo y Subdesarrollo, México, Editorial Diógenes, 1971. 70 pp.

SANDRI, RENATO, "Nazione e lotta di classe nell' America andina", Renascita (Roma), N° 37, Agosto 6, 1971, pp. 12-13.

BECERRA, LONGINO, "Carácter y contenido del proceso revolucionario latinoamerica-no", Revista Internacional - Problemas de la Paz y del Socialismo (Praha), N° 12, 1966 pp. 81-87.

MARTINEZ ALIER, JUAN, "¿Un edificio capitalista con fachada feudal? El latifundio en Andalucía y en América Latina?", Cuadernos de Ruedo Ibérico (París), N° 15, Oct.-Nov. 1967, pp. 3-54 (43-52).

KOWALESKI, MARCIN, Antropología de la Guerrilla, Caracas, Ediciones Barbara, 1971.

III. DEBATES

PUIGGROS, RODOLFO: A. G. FRANK, "Los Modos de Producción en Iberoamérica", El Gallo Ilustrado, Suplemento Dominical de El Día (México), N°s. 173, 175, 177, 179, 181, 17 de Octubre - 12 de Diciembre de 1965. Reimpreso en Izquierda Nacional (Buenos Aires), N° 3, Oct. 1966.

DEDJER, STEFAN: A. G. FRANK, "Scientific Research and Political Power" in Lars Dencik (ed.) Scientific Research and Politics, Lund, Sweden, Studentlitteratur 1969, pp. 84-90, 152-160, 166-173, 187-190, 195-200.

DALTON, GEORGE: A. G. FRANK, "Theoretical Issues in Economic Anthropology", Current Anthropology (Chicago), Vol. 10, N° 1, Feb. 1969, pp. 63-102, Vol. 11, N° 1, Feb. 1970, pp. 67-71, Vol. 12, N° 2, Abril 1971, pp. 237-241.

SYMPOSIUM on "Social Responsibility in Anthropology", Current Anthropology (Chicago), Vol. 9, N° 5, Dic. 1968, pp. 391-435, Vol. 10, N° 1, also in Temps Modernes (París), Dic. 1970.

MORNER, MAGNUS & ANDERS: STEFAN DE VELDER, "Debate", Dagens Nyheter (Stockholm) Jan 18 & Feb. 4, 1970.

IV. PRINCIPAL BOOK REVIEWS (excluding short reviews, summaries and notes)
RESEÑAS PRINCIPALES (fuera de reseñas cortas, resúmenes y notas)

NEW YORK REVIEW OF BOOKS by Ernest Halperin, July 13, 1967, pp. 36-37

LE MONDE (París) by Alfred Sauvy, Jan 3, 1970.

L'UNITA (Roma) by Mario Spinella, Dic. 18, 1970.

MARCHA (Montevideo) by Hiber Conteris, Feb. 19, 1965; by James Petras, June 16, 1967.

PENSAMIENTO CRITICO (La Habana) by Sebastián Elizondo, N° 11, Dic. 1967, pp. 182-85.

DAGENS NYHETER (Stockholm) by Gunnar Persson, Feb. 1968.

COMERCIO EXTERIOR (México) by Renwardo García Medrano, Vol. XVII, N° 4, Abril 1967.

IL POPULO (Roma) by Manilo Lucaresi, Dic. 1, 1969.

CANADIAN DIMENSION (Winnipeg) by George Lermer, N° , 1967.

INTERNATIONAL SOCIALIST JOURNAL (Rome) by James Petras, N° 22, 1967, August

THE ECONOMIC JOURNAL (Cambridge) by Timothy King June 1968, pp. 452-4, by Geoffrey Maynard, June 1971, pp. 432-4.

INTERNATIONAL AFFAIRS (London) by Emmanuel de Kadt, April 1969.

HISPANIC AMERICAN HISTORICAL REVIEW (Durham) by Warren Dean, Aug. 1968, by Roland Ebel, Nov. 1970.

JOURNAL OF ECONOMIC HISTORY (Austin) by Murdo MacLeod, XXXI, N° 2, June 1971, pp. 477-9.

ANNALS OF THE AMERICAN ACADEMY OF POLITICAL SCIENCE by Jau Mandle, Vol. 395, May 1971.

AMERICAN ANTHROPOLOGIST (Menasha) by David Enstein, Vol. 70, N° 6, 1968, pp. 1243.

CULTURES ET DEVELOPPEMENT (Louvain), by André Cortin, Vol. 1, N° 2, 1969.

HISTORISK TIDSKRIFT (Stockholm), by Magnus Morner, 1970: 1, pp. 116-122.

SCIENCE & SOCIETY (New York) by Kit Sims Taylor, Vol. 34, N° 1, 1970 & Vol. 35, N° 3, 1971.

PROBLEMS OF COMMUNISM (Washington) by Víctor Alba, July-Aug. 1970.

REVISTA ESPAÑOLA DE OPINIÓN PÚBLICA (Madrid), N° 20, Abril-Jun. 1970, pp. 39

Anneux

- PALLICINI, CHRISTIAN, "Connaître l'Imperialisme; de Karl Marx à A.G. Frank" in L'Imperialisme, Colloque d'Alger, Université d'Alger, SNED 1970
- "Echange inégal et polarisation dans la thèse d'Andre Gunder Frank" in L'Economie Mondiale Capitaliste, Paris, Maspero 1971, V. II pp. 200-205, 228-236; 89-94, Vol. I, pp. 215-222.
- BRODCVICH, B.N. "Capitalism an Underdevelopment" Latinskaje Amerika (Moskva) N° 6, 1970, pp. 181-189 (In Russian).
- VOLSKI, VICTOR, Social Science, (Moskva), N° 2, 1971.
- YOSHIDA, HIDEKO, "A.G. Frank's Latin American Studies and their Theoretical Formation" Ajia Keizai (Tokyo) Vol. XII, N° 11, Nov. 1971, pp. 90-103. (in Japanese).
- MURGA, ANTONIO, "Dependency: A Latin American View" in NACLA Newsletter, (New York), Vol. IV, N° 10, Feb. 1971, pp. 1-13 (5-8)
- GUZMAN GABRIEL et al, "Economía Latinoamericana" en Información Comercial Española (Madrid), N° 460, Dic. 1970, pp. 33-136, (54-57, 65-73, 77-80, 91).
- WEFFERT, F.C. & CARDOSO F.H. "Dos opiniones sobre el problema de la dependencia" Comercio Exterior (México), Vol. XXII, N° 4, Abril 1972, pp. 355-65.
- ZAHAR, RENATE, Kolonialismus und Entfremdung-Zur Politischen Theorie Franz Fanons, Frankfurt, Europäische Verlag. 1969 & México, Siglo XXI, 1970, 132 pp. (24-27 sp. ed).
- MARINI, RUY MAURO, "Dialéctica de la Dependencia: La Economía Exportadora", Sociedad y Desarrollo (Stgo.) N° 1, Enero-Marzo 1972, pp. 35-51 (pp. 37-39).
- LACLAU, ERNESTO "Feudalismo y Capitalismo en América Latina", Sociedad y Desarrollo (Stgo.) N° 1, Enero-Marzo 1972, pp. 178-192 (pp. 178-192).
- ARMANDO CARRERA El "Capitalismo Subdesarrollado" de Andre G. Frank, Caracas, Ed. Nueva Izquierda, 1972.
- SECHI, SALVATORE "Recensione di A.G. Frank, Capitalismo y Sottosviluppo..." Storie Contemporanea (Roma) I, 1970, pp. 641-649.
- MANDLE, JAY R., "The Plantation Economy: An Essay in Definition", Science & Society (New York) XXXVI, N° 1, Spring 1972 (pp. 49-62).
- PINTO S.C., ANIBAL, "Notas sobre desarrollo, subdesarrollo y dependencia", El Trimestre Económico (México) XXXIX (2) N° 154, Ab-Jun 1972, pp. 243-64.
- APORTES (París), N° 21, 1971, "Capitalismo y Subdesarrollo en A. Latina".
- RODRIGUEZ ELIZONDO, JOSE, "El cerco contra Chile", Principios (Stgo.), N° 145, Mayo-Junio 1972, (pp. 68-67).
- LEBEDINSKY, MAURICIO, América Latina en la encrucijada de la década 70, Buenos Aires, Ed. Centro de Estudios 1971. 198 pp. (pp. 76-9, 92-3).
- CARR, RAYMOND, "What's wrong with Latin America?", The Spectator Review of Books (London), Jan. 1, 1972.
- TORRES, JAIME, "Para un concepto de formación social colonial", CESCO, Univ. de Chile, mimeo., 1972, 135 pp. (pp. 64-89).